

Los lenguajes del género: la constitución de identidades sociopolíticas

Adriana Boria-María Magdalena Uzín

Universidad Nacional de Córdoba

magdalenuzin@gmail.com

Cultura, arte y comunicación eje5culturaarteycomunicacion@yahoo.com.ar

Resumen

El trabajo que presentamos en esta ocasión se propone esbozar las líneas de trabajo fundamentales que venimos desarrollando en el marco del Programa de Estudios de Género del Centro de Estudios Avanzados de la UNC, en especial con el proyecto *Los lenguajes del género: la constitución de identidades sociopolíticas* (Secyt). Presentaremos los antecedentes del programa y su fundamentación teórica como espacio de cruce de saberes y disciplinas desde una perspectiva de *sociosemiótica feminista*, entendiendo que la incorporación de la categoría de género supone el reconocimiento en la dinámica social y las diversas interacciones que allí se producen de las dimensiones del género y la sexualidad como centrales en la construcción de los sujetos humanos, y de la categoría misma de *humanidad*. Expondremos también las principales líneas de investigación desarrolladas por los integrantes del equipo, que abordan el análisis de textos literarios, filmicos, pedagógicos y de los medios gráficos entre la décadas del 70 y la actualidad. Finalmente nos detendremos en una breve síntesis de dos de los proyectos específicos: **El neogótico en la cultura contemporánea. La irrupción de los vampiros** y **El fantasma del incesto en las décadas del 70 al 90: reescrituras de Antígona en Sábado y Gambaro**

Ponencia

El trabajo que presentamos en esta ocasión se propone esbozar las líneas de trabajo fundamentales que venimos desarrollando en el marco del Programa de Estudios de Género del Centro de Estudios Avanzados de la UNC, en especial con el proyecto *Los lenguajes del género: la constitución de identidades sociopolíticas* (Secyt).

Los antecedentes del programa pueden encontrarse en diversas actividades-tanto de transferencia como de investigación- desarrollados en el marco del programa de

Discurso Social del CEA. Varios de los integrantes del Programa de Género provenimos de Discurso Social, programa del CEA en el que realizamos tareas de investigación desde el año 94. Particularmente desde el año 1998 (y posteriormente en el 2001 y 2003) se realizaron jornadas que aglutinaron a investigadores que provenían de distintos puntos del país en el área de estudios de “mujer y género”. Igualmente, notamos el interés suscitado por el tema tanto a nivel de grado como de postgrado. Vimos entonces la necesidad de desarrollar actividades autónomamente en el área de género para así institucionalizar y hacer visibles estas inquietudes. La concreción de este proceso es el Programa de Estudios de Género que estamos presentando.

Ya desde la formulación de los objetivos del Programa se plantea una metodología de trabajo que articula saberes provenientes de diversos campos disciplinarios, propia del campo de los estudios de género, que articulan críticamente aportes de la filosofía, la teoría social, el psicoanálisis, la antropología, entre otras disciplinas, a partir de la categoría de género y sus implicancias teóricas y operativas, como una perspectiva transversal que atraviesa todos los campos del saber.

Al formular nuestro proyecto de investigación, señalábamos que las teorías – en este caso nos referimos a las reflexiones ocasionadas por los fenómenos socioculturales- se transforman en tanto cambia su objeto de estudio. El gran desafío para toda reflexión social es captar esos cambios y repensar su marco teórico para obtener explicaciones más completas y seguras. Este delicado proceso comprende una dialéctica entre los fenómenos sociales, su comprensión teórica y la construcción de categorías que faciliten la comprensión de tales fenómenos. Este recorrido, en el que intervienen agentes sociales, tradiciones teóricas, juegos de poder y contingencias diversas se traduce en la creación de ciertos núcleos teóricos que denominamos categorías analíticas. Desde el punto de vista de una teoría filosófica las categorías son los conceptos que nos permiten entender los fenómenos en cuanto manifestaciones del mundo exterior. Ellas nos permiten entender y delimitar las especificidades de las relaciones sociales constitutivas de la vida de los seres humanos, definir su funcionamiento y su estructura, operaciones centrales de la reflexión social desde sus orígenes.

En la actualidad el objeto de estudio de las ciencias sociales y humanas se ha complicado notablemente. En la vida social intervienen variantes que van desde los cambios ecológicos, las migraciones, la sectorización de las reivindicaciones, tanto económica como jurídicas y políticas, hasta el desarrollo monstruoso de los medios de

comunicación. A la vez, este conjunto se ve atravesado por lo que conocemos como globalización, proceso planetario que afecta a la sociedad en su conjunto.

Sabemos entonces que las relaciones sociales se basan en poderes cuyos orígenes y modulaciones resultan cada vez más complejas y heteróclitas. Particularmente, la teoría, si la concebimos como una crítica social, se ha preocupado por comprender los mecanismos sociales de exclusión y de inclusión en que se ven sumidos una cantidad de seres humanos. Categorías como las de clase y de raza no son suficientes para explicar comportamientos, roles, actitudes que conforman esto que llamamos “humanidad” o “especie humana”. Desde aquí, es que sostenemos que la categoría de género (gender) nos permite iluminar y ampliar la comprensión de ciertas actuaciones sociales cuyos códigos relacionales se basan en las diferencias sexuales o de género. Dichas actuaciones comprenden una variada gama, que va desde las manifestaciones artísticas en sentido estricto (poesía, arte, literatura, cine, etc.) hasta las complejas diversidades culturales (trabajos, profesiones, educación, etc.), sin excluir la actuación política en todas sus formas. Sostenemos, pues, que en todas ellas, interviene un componente genérico que conjuntamente con otros como la clase y la raza determinan al individuo social. En otras palabras, la incorporación de la categoría de género supone el reconocimiento en la dinámica social y las diversas interacciones que allí se producen de dicha noción como central en la construcción de los sujetos humanos. Si bien el feminismo y las reivindicaciones de “la mujer” han sido el punto de partida para el desarrollo de la noción de género, en la actualidad ella se extiende a un conjunto de sujetos (como las llamadas “minorías sexuales”) cuya exclusión sólo se comprende a la luz de esta categoría. En este marco, dentro del programa se desarrollan diferentes problemáticas cuyo eje será la noción de género (gender). Se trata de desarrollar un programa interdisciplinario, que aborda temáticas provenientes de diversas áreas del saber .

El marco teórico general del proyecto que se está llevando a cabo actualmente nos remite a un punto de partida orientado a los estudios de género, desde una mirada sociosemiótica. Abordamos así el problema de la construcción discursiva de las identidades de género. Se trata de reflexionar acerca de espacios poco explorados en nuestro medio, tanto en cuanto a la reflexión *teórica* sobre el género como en cuanto al análisis de la discursividad social, local y contemporánea desde esta mirada. Tomando la expresión de P. Malcuzinsky tratamos de constituir una sociocrítica feminista o una sociosemiótica focalizada en dicha problemática.

En esta oportunidad, hemos incorporado los aportes resultantes de esa experiencia de trabajo, que nos posibilitaron avanzar en lo teórico reflexivo y en el reconocimiento y exploración de campos discursivos diversos (literarios, fílmicos, periodísticos, políticos). El trabajo realizado, tanto teórico como empírico, nos permite explicitar algunos supuestos teóricos en los que acordamos los integrantes de este grupo de trabajo. Así, destacamos un rasgo conceptual de pertinencia cognoscitiva en nuestra problemática teórica: el paso del singular, “lenguaje” al plural, “lenguajes”. Con ello señalamos la diversidad de modalidades, estrategias, y soportes en los cuales se manifiestan los lenguajes sociales. Insistimos en la delimitación de este espacio de estudio de los lenguajes como un abordaje específico en relación a las identidades de género. Este acercamiento no es nuevo y lo encontramos en distintas disciplinas. Dichas posibilidades se reflejaron en las ciencias humanas y sociales en un proceso de incorporación de los lenguajes que se denominó giro lingüístico. La idea que resaltamos entonces es esta “pluralidad” o este carácter “plural” de los lenguajes que se manifiesta en diversos tipos de textos o discursos.

Desde la semiótica hay teóricos que han destacado esta idea de lenguajes. Por ejemplo Jury Lotman -cabeza de la escuela de Tartu- quien hace extensiva la noción de lenguajes a la cultura en su conjunto:

“El análisis de la cultura desde este punto de vista nos asegura que es posible describir los diversos tipos de cultura como *tipos de lenguajes particulares* y que de esta manera, pueden aplicárseles los métodos usados en el estudio de los sistemas semióticos” (Lotman, 1979: 41)

Así, si bien Lotman jerarquiza en su reflexión la noción de texto, denomina a los fenómenos culturales “lenguajes” estableciendo una diferencia entre los lenguajes artificiales, la lengua natural y los lenguajes secundarios. En estos últimos sitúa a todos “los fenómenos de la serie cultural” (Lotman, 1979: 69). Siguiendo una distinción bajtiniana entre géneros primarios y secundarios, Lotman diferencia entre sistemas de modelización primaria (las lenguas naturales) y sistemas de modelización secundaria (la serie cultural) y atribuye a los lenguajes no sólo la posibilidad de comunicar, sino también la de *modelizar*. De allí esta denominación que nos interesa especialmente pues nos permite pensar los fenómenos culturales como lenguajes que nos presentan ciertos modelos de mundo pero también ciertos modelos de relaciones de género. En este

sentido pensamos a los lenguajes del género: son lenguajes secundarios que posibilitan ciertas pautas de comprensión y de interpretación de las relaciones humanas, y para el caso de esta investigación, las relaciones de género. Ahora bien: los lenguajes se concretan en textos, cuyos soportes son disímiles y cuyos modos de semiosis son variadas. Los textos son los lugares en donde podemos encontrar ciertas marcas que dan cuenta de esta eficacia simbólica. Estas marcas de género se presentan tanto en los textos de los medios, como en los llamados artísticos, o en los críticos.

Con esta delimitación queremos llamar la atención, una vez más, sobre la impronta de los lenguajes a la hora de explicarnos ciertas cualidades de los/las sujetos; ciertas figuras imaginarias que se reiteran una y otra vez, que muestran el espectáculo de lo cotidiano, a modo de lo eternamente acaecido, ya sea como “ejemplos” a seguir o como “imagos” a obedecer. Se entiende así el carácter político en sentido amplio (un hacer-hacer) que poseen los lenguajes sociales. Bajtin y Derrida coinciden en esta apreciación. El discurso es la arena de la lucha de clases, dice Bajtin/ Voloshinov; y Derrida reitera el carácter político de la inversión de las jerarquías significantes, que denomina intervención. Estas observaciones del valor del lenguaje o de los lenguajes fueron retomados críticamente por el feminismo instituyendo una perspectiva teórica atravesada por lo que se dio en llamar giro lingüístico y posteriormente giro semiótico. De allí que las teorías feministas revisan la productividad de los lenguajes sociales como marco interpretativo de sus problemas teóricos. Podemos señalar una línea que comienza con el feminismo francés (Cixous e Irigaray) y que se continúa con Teresa de Lauretis y J. Butler. Desde aquí, el reconocimiento del impacto de los lenguajes -entendidos estos como inscripciones simbólicas- en las diversas esferas existenciales (pública, privada, íntima) ha sido hartamente estudiado. En ella se juega la idea de humanidad, si se nos permite llamarla así, puesto que ciertas nominaciones y ciertas visibilidades condicionan y construyen las miradas sociales ante la diversidad de situaciones contemporáneas.

Desde la perspectiva sociocrítica (Bajtin, Angenot, Malkuzinsky), *intentaremos develar la impronta de los lenguajes en las identidades sociales con un particular detenimiento en las identidades de género.* Respecto del concepto de género, reiteramos que nuestro uso pretende superar la identificación con la categoría “mujer” y la concomitante reducción heterosexual. Para ello, retomamos las revisiones críticas de la teoría queer (Butler, De Lauretis) que plantean la necesaria articulación entre las relaciones de género y el dispositivo de la sexualidad. Este marco reflexivo nos compele

a la formulación de interrogantes tales como: ¿Qué estrategias discursivas son reveladoras de marcas positivas o negativas en relación a las identidades de género? ¿Qué zonas de las interacciones humanas nos permite detectar la noción de género? ¿Cómo se manifiestan en los discursos las relaciones de inclusión / exclusión? ¿Cómo se establecen las jerarquías relacionadas con el género?

Como ya se dijo, este proyecto se propuso articular los aportes de los estudios sociocríticos con los de género, para constituir una sociosemiótica focalizada en dicha problemática. El desarrollo del trabajo de investigación consistió entonces en dos etapas diferenciadas pero interactivas. Un primer momento, de profundización del corpus teórico, en especial la teoría derrideana, en tanto nos provee conceptualizaciones acerca de los lenguajes, como también sus relaciones con la teoría feminista. Un segundo momento de análisis de textos literarios, filmicos, pedagógicos y de los medios gráficos entre la décadas del 70 y la actualidad. Específicamente tomamos aquellos momentos históricos signados por la transición democrática (1973, 1983, y 2001) como también por situaciones de crisis (crisis petrolera, Malvinas, inflación descontrolada) que influyeron en cambios de gobierno como también en las expectativas ciudadanas. El criterio de selección del material se correspondía con los grados de eficacia simbólica de los textos seleccionados. Con esta apreciación no atendemos sólo a criterios de aceptación de público (audiencia, premios, popularidad) sino que entendemos que hay discursos que por su posición de enunciación poseen un alto grado de impacto social y de recepción: por ejemplo, los discursos pedagógicos. En otros casos, en cambio, debido al desarrollo de ciertas tecnologías: cine, medios. Revisamos los modos de objetivación/ subjetivación, que se manifiestan en los textos. Tales operaciones suponen observar las formaciones discursivas como dispositivos estratégicos en la percepción y autopercepción de los seres humanos.

Dentro de este marco general se han desarrollado proyectos específicos, los cuales abordan diferentes espacios discursivos, tales como:

- Estereotipos en la construcción de la identidad lesbiana en la literatura argentina (Patricia Rotger)
- Mujer y política, en contextos de exclusión social (Juan Ignacio González)
- Los discursos de “educación sexual integral” que circulan en los ámbitos de formación de los docentes en ejercicio (Facundo Boccardi)
- De la novela escrita por mujeres a la representación ficcional de sexualidades diversas (Pilar Anastasia, Julieta Araya)

- Género y militancia en la década del 70 y su representación contemporánea (Ana Mariani y Laura Vilches)
- Construcciones de género en la publicidad de los 70 y contemporáneas (Paula Bissón, Marianela Jiménez)
- Las performances de género en lenguajes literarios de la actualidad (Andrea Pajón)
- Pasión, erotismo y sexualidades no normativas en lenguajes filmicos contemporáneos (Celeste Montiel, Josefina Alippi y Francisco Marguch)

Estas líneas de investigación han alcanzado ya resultados que nos permiten formular su continuación o renovación para la próxima etapa del proyecto general ante Secyt. Vamos a presentar brevemente los proyectos de las investigadoras que estamos presentando en este momento, sus hipótesis y resultados alcanzados:

Adriana Boria, directora del proyecto: **El neogótico en la cultura contemporánea. La irrupción de los vampiros**

Desde el punto de vista de su estructura formal, las sagas nos recuerdan al folletín. Pero también este género discursivo refiere a ciertas producciones medievales europeas que se pueden situar en el género épico. Destaco esta doble significación del término, pues su “traducción” a la literatura y al cine contemporáneo guarda una cierta relación con la épica antigua, en el sentido de un relato de aventuras colectivo. Más allá de este parentesco, considero que productos como *La guerra de las galaxias*, *El señor de los anillos*, o *Harry Potter*, mantienen lazos muy fuertes con la tradición gótica o con lo que desde ciertas reflexiones actuales se denomina neogótico. En este caso me centraré en aquellas historias que jerarquicen la figura del vampiro. Tal es el caso de *Crepúsculo*, *Sangre Verdadera* o *Diario de Vampiros*. El interés en estos objetos deviene de una doble preocupación teórico política: por un lado, me interesa averiguar los conceptos marcos que delimitan lo “humano” condensado en la figura del monstruo, en este caso el vampiro; por otro lado me llama la atención la peculiar relación amorosa que implica el carácter vampírico. Esto supone la reflexión sobre dos tópicos del género: la sangre como elemento de la corporeidad y la muerte como inevitabilidad y búsqueda permanente. La perspectiva teórica que subsume estas reflexiones sostiene que género (gender) y sexualidad son dimensiones de la sociabilidad que condicionan la vida de los seres humanos delimitando identidades abyectas que en casos como el que estudiamos, se articulan con la idea del mal.

María Magdalena Uzin, codirectora del proyecto: **El fantasma del incesto en las décadas del 70 al 90: reescrituras de Antígona en Sábato y Gambaro**

A partir del marco teórico y conceptual desarrollado en el proyecto grupal, propuse desarrollar la noción de *fantasma del incesto*, construyendo una genealogía del tópico entre las décadas del 70 y el 80 del siglo pasado y la primera década del actual, abordando en una primera etapa la manifestación de este *fantasma del incesto* en el cine argentino 2000-2010 (centrandome primero en *El aura* y *La ciénaga*), y en una segunda etapa, algunas reescrituras del mito y la tragedia de Antígona en Argentina (*Antígona Vélez*, de Marechal; *Antígona furiosa* de G. Gambaro; *Sobre héroes y tumbas* de Sábato). Para ello partimos del concepto de “parentesco” como noción clave en la antropología moderna y las lecturas feministas de Gayle Rubin y Judith Butler, que plantean además una relación con el psicoanálisis, en especial en su vertiente lacaniana. Por otro lado, la crítica a la lectura psicoanalítica del parentesco y el incesto que hacen Gilles Deleuze y Félix Guattari a través de su noción del “esquizo incesto”, constituyó un aporte importante para la construcción de la noción de “fantasma del incesto” en este trabajo. El incesto como figura antropológico-simbólica revela el punto de cruce, el umbral de múltiples direcciones en que la construcción de identidades de género, del orden simbólico masculino, de los sistemas de parentesco y de los lazos sociales que fundamentan la constitución de una comunidad o un Estado se entrecruzan y revelan su mutua interdependencia. En el análisis de las películas, se advierte la ambigüedad entre lo cerrado y lo abierto, la fragmentariedad del relato temporal, que construyen identidades igualmente fragmentarias, que los personajes ocupan como “lugares” no fijos, sino variables, en recorridos narrativos que no se cierran, que no concluyen, sino que parecen optar entre la suspensión en un estado de confusión y una “línea de fuga” que se abre en el espacio del *fantasma del incesto*. En el análisis de Deleuze y Guattari, son los personajes masculinos los que encuentran un punto de fuga del orden simbólico en el esquizo-incesto; en las películas que hemos analizado, son las mujeres jóvenes quienes “escapan”, en una línea de fuga que las lleva hacia un lugar no determinado en el orden narrativo del relato, tal vez no determinado en el relato del orden simbólico.

En el análisis de las versiones de Antígona, vemos que en la versión de Marechal la familia aparece como un lugar mucho menos problematizado que en *Sobre héroes y tumbas*, donde el espacio familiar es un lugar de decadencia, relaciones incestuosas, personajes que alteran la relación entre el presente y el pasado, la cordura y la locura, lo normal y la ruptura de las normas. En consecuencia, el suicidio de las protagonistas

cobra un valor muy diferente: en la obra de Marechal, se trata de un *acto sacrificial*, de una especie de purificación del vínculo social a partir del cual se puede fundar una organización social fundada en la autoridad del Estado y no en los vínculos familiares (en una lectura muy hegeliana del mito). En la novela de Sábato, el suicidio de Alejandra es también un acto de purificación, pero sus alcances son mucho más problemáticos, se trata de la culminación de un sistema decadente, desfasado en el tiempo, que se cierra en sí mismo, sin abrir posibilidades en un campo social al que permanece ajeno.

Bibliografía

- Butler, J [1990] *Feminism and the subversion of identity* Routledge, New York.
- Butler, Judith, y Otros [1999] *Sexualidad, género y roles sexuales*, F. C. E. ,
-----[2001] *El género en disputa*, Ed Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México.
- Butler, Judith.(2000) *Antigone's Claim*. New York: Columbia University Press
- Cixous, H. (2004) *Deseo de escritura*, Reverso, Barcelona
- Dalmaso, M.T y Boria, A (1999) *El Discurso Social Argentino. Vol.I, II y III*, editorial Topo-Grafía, Córdoba.
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. (1990) *Kafka. Por una literatura menor*. México DF: Ediciones Era
- - -(1985) *El Anti-Edipo. Capitalismo y esquizofrenia*. Barcelona: Ediciones Paidós
- Derrida, J. (1995) *Los espectros de Marx*, Ed. Trotta, Madrid.
- Derrida, J: (1997) *El monolingüismo del otro o la prótesis de origen*. Traducción de Horacio Pons, Buenos Aires, Manantial.
- H Cixous, y Derrida, J. (2004) *Lengua por venir. Seminario de Barcelona*, Icaria, Barcelona.
- Laclau, Butler y Zizek, (2000) *Contingencia, Hegemonía Universalidad Dialogos Contemporáneos en la izquierda*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Lévi-Strauss, Claude. Las estructuras elementales del parentesco. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1969.
- Lotman, J (2000) *La Semioesfera. Semiótica de las artes y de la Cultura, Fronesis*, Cátedra. Universidad de Valencia
- Malkuzinski, Pierrette, “Bajtín, Literatura comparada y sociocrítica feminista”, en Revista Poligrafías 1, UNAM, 1996.

Scott, J, (1999) “El género: una categoría útil para el análisis histórico” en *Sexualidad, género y roles sexuales*, FCE: Buenos Aires.